



*Jesús le dijo: «¡María!».*

*Ella lo reconoció y le dijo en hebreo:  
«¡Raboni!»,  
es decir «¡Maestro!».*

*Disse-lhe Jesus: “Maria!”*

*Voltando-se ela, exclamou em  
hebraico: “Rabôni!”  
(que quer dizer Mestre).*



*St Elizabeth Convent, Minks (Belarus).*



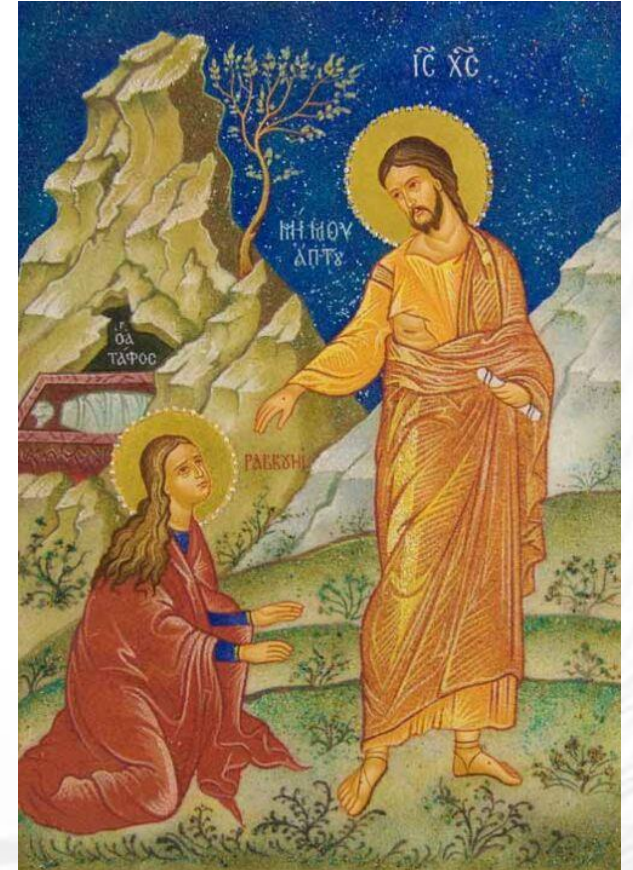
Jesús, de acuerdo a los planes de Dios, ha abierto el camino que lleva a alcanzar los estados de consciencia más elevados imaginables. El dolor y la agonía de la consciencia de sí mismo, con su sentido de responsabilidad cargado de sentimientos de culpa, han sido reemplazados por la invitación a participar en el potencial del ser humano para su ilimitado crecimiento. .../

El Jardín del Edén combina el recuerdo de lo que pudo haber sido con la visión anticipada de lo que será. En el jardín de la resurrección se descubre con toda claridad la revelación del Misterio de Cristo a plenitud. ...

En el curso de la conversación que nos relata este pasaje (Jn 20.11-18), el Supremo Misterio pasa a ser en María la Suprema Presencia, y la Suprema presencia pasa a ser la Suprema Realidad.

El derrame de gracia que vemos en esta primera aparición de Jesús después de Su resurrección es la contestación de Dios al sacrificio de Cristo; es su glorificación como respuesta a su indecible humillación. Igual que María Magdalena, Cristo nos llama a cada uno, con nombre propio, para que celebremos la festividad de su resurrección.

Thomas Keating, *El Misterio de Cristo*.



*St Elizabeth Convent, Minks (Belarus).*

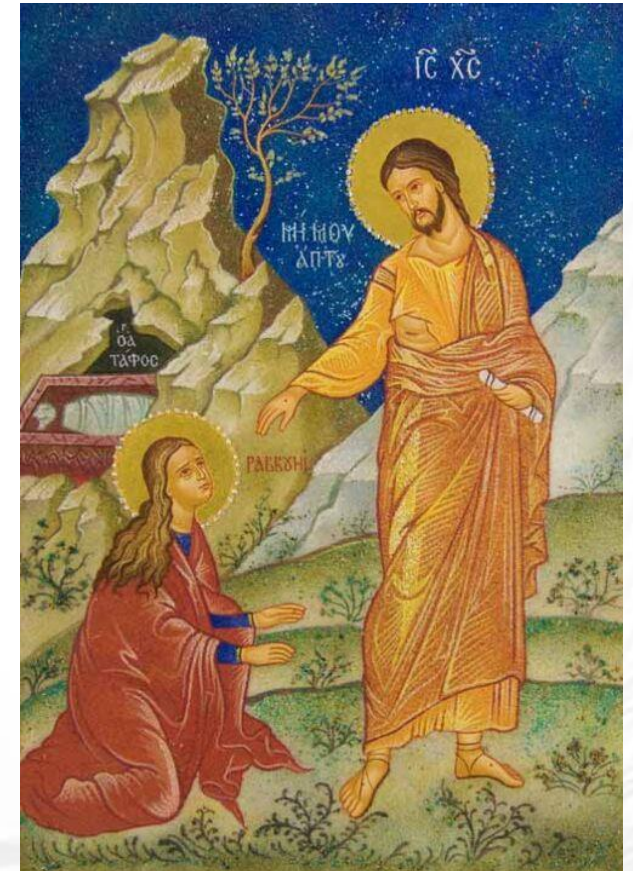


Jesus, de acordo com o plano de Deus, abriu o caminho que leva a alcançar os estados de consciência mais elevados que se possa imaginar. A dor e a agonia da autoconsciência, com seu sentido de responsabilidade carregado de sentimentos de culpa, foram substituídas pelo convite para participar do potencial do ser humano de crescimento ilimitado..

O Jardim do Éden é tanto uma lembrança do que pode ter sido com uma visão antecipada do que será. No jardim da ressurreição, ocorre a plena revelação do Mistério de Cristo.

No decorrer da conversa que esta passagem nos conta (Jo 20,11-18), o Supremo Mistério se torna a Suprema Presença em Maria, e a Suprema Presença se torna a Suprema Realidade.

O derramamento da graça que vemos nessa primeira aparição de Jesus, depois de sua ressurreição, é a resposta de Deus ao sacrifício de Cristo; é a sua glorificação como resposta à sua indizível humilhação. Como Maria Madalena, Cristo também nos chama, a cada um, pelo nome próprio, para que celebremos a festa de sua ressurreição.



*St Elizabeth Convent, Minsk (Belarus).*

Thomas Keating, *O Mistério de Cristo*.



Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboni!», es decir «¡Maestro!».

Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes».

María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.



*St Elizabeth Convent, Minks (Belarus).*



Disse-lhe Jesus: “Maria!” Voltando-se ela, exclamou em hebraico: “Rabôni!” (que quer dizer Mestre).

Disse-lhe Jesus: “Não me retenhas, porque ainda não subi a meu Pai, mas vai a meus irmãos e dize-lhes: Subo para meu Pai e vosso Pai, meu Deus e vosso Deus”.

18. Maria Madalena correu para anunciar aos discípulos que ela tinha visto o Senhor e contou o que ele lhe tinha falado.



*St Elizabeth Convent, Minks (Belarus).*